

ciencias y sus disciplinas es inseparable de las universidades. Alcalá de Henares, Valencia o Murcia, es decir, las sedes universitarias importantes, resultaban para las épocas premodernas bastante lejanas para cualquier albacetense que aspirase a seguir unos estudios superiores. Lo mismo ocurría con otros posibles centros de menor rango localizados en Toledo, Almagro, Sigüenza o Gandía ya que las distancias eran iguales o mayores. Así pues, solamente una pequeña élite adinerada podía permitirse realizar estudios superiores en localidades, para esas épocas, muy retiradas de su Albacete natal. Las preferencias, de los pocos que lo hacían, estaban divididas entre las universidades del centro peninsular (Madrid, Alcalá de Henares, Toledo o Salamanca) y las del Levante (Valencia y Murcia). Los cambios modernizadores de la España de los siglos XIX y XX tampoco incluyeron a Albacete como sede de posibles instituciones educativas que no fueran las de las enseñanzas medias y las escuelas normales. De los personajes analizados se puede destacar la preferencia de Madrid y Alcalá de Henares para sus estudios, seguido con distancia de Valencia, Murcia y Barcelona. Muy pocos se forman en el extranjero, excepto en los casos de emigración política, y autodidactas solo hemos encontrado un caso.

Las primeras universidades castellanas datan del siglo XIII, y las madrasas de Al-Ándalus son del siglo XIV, luego es de suponer que en época musulmana la enseñanza estaba relegada al ámbito de las mezquitas. Alfonso X, tras la conquista castellana de Murcia, fundaría a mediados del siglo XIII la madrasa dirigida por el sabio Al-Ricotí, que funcionaría como una escuela de estudios superiores donde tenían cabida cristianos, musulmanes y judíos, aunque tuvo una vida muy corta, a diferencia de la de Granada, que perduró hasta 1499 (Prados, 2018). El otro foco cultural de esta época es la Escuela de Traductores de Toledo donde eruditos de todos los rincones de Europa se concentraron, bajo el amparo del arzobispo de Toledo, no solo para la traducción de textos antiguos, sino que también se realizó una gran labor de mediación cultural entre las tres comunidades étnicas (Azaola-Piazza, 2007).

Nos ha parecido esclarecedor agrupar la biografía de nuestros personajes en tres bloques que siguen la evolución cronológica de los paradigmas científicos desde la aparición de la ciencia moderna. En primer lugar, la revolución copernicana y renacentista; en segundo lugar, la im-